

Evolución de la pobreza por ingresos 1992 - 2014*

En esta sección se analizará la pobreza medida por ingresos según la metodología propuesta por el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza (CTMP) en el año 2002. Las mediciones indirectas de la pobreza, como ésta, han sido ampliamente utilizadas a nivel mundial por tres propiedades: i) la medición es parsimoniosa al utilizar el ingreso como proxy de consumo, ii) es deseable una medición de la pobreza sensible a los cambios de la economía, y iii) es posible realizar comparaciones a nivel internacional.

Desde su implementación por el gobierno federal, con algunas modificaciones a la propuesta del CTMP, las tres líneas conocidas como: pobreza alimentaria, pobreza de capacidades, y pobreza de patrimonio, han permitido una discusión más informada sobre las tendencias de la pobreza en México.

La pobreza alimentaria resulta de comparar el ingreso del hogar por persona con el valor de la canasta básica alimentaria per cápita; esto es, con el costo de comprar una canasta de alimentos crudos. La pobreza de capacidades, propuesta por la Sedesol para medir los resultados del programa Oportunidades, comprende a aquellos hogares cuyos ingresos no serían suficientes para cubrir la adquisición de la educación, salud y alimentación. Por último la pobreza de patrimonio determina el ingreso

por persona mínimo necesario para satisfacer, además de la alimentación, las necesidades de vestido y calzado, vivienda, transporte público, salud y educación.¹

La medición de la pobreza por este método fue utilizada ampliamente por el gobierno federal para establecer compromisos tanto nacionales como internacionales. A pesar de que el gobierno federal, a través del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) ha continuado con el cálculo de la pobreza por este método, a partir de 2015 privilegiará el cálculo de umbrales de ingreso incluidos en la medición multidimensional. Sin embargo, medir la pobreza por medio de esta metodología indirecta, como es la medición por ingresos propuesta por el CTMP, hace posible rastrear su evolución para el periodo 1992-2014, y exponer algunas conclusiones relevantes.

Además de analizar la incidencia de la pobreza para el periodo 1992-2014, se presentarán las pruebas de hipótesis sobre el cambio en la incidencia; su correspondencia con las fluctuaciones económicas, y en particular con las canastas alimentarias y no alimentarias, así como su comportamiento en los ámbitos urbano y rural.

* Autor: Israel Banegas González; Colaborador: Fabián Bonilla Yarzabal

1 Para más detalle sobre la metodología consultar Székely (2005).

1. Evolución de la pobreza medida por ingresos

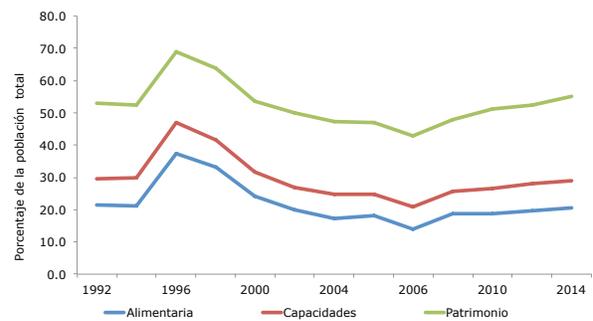
Un primer hallazgo relevante, como se muestra en el gráfico uno, es que la incidencia de la pobreza, para cualquiera de las tres líneas (alimentaria, capacidades o patrimonio), registra en 2014 niveles similares a los de 1992. Es decir, el porcentaje de personas que se encontraban en pobreza hace un poco más de dos décadas es prácticamente el mismo que en 2014.

Asimismo se puede apreciar fluctuaciones importantes de los niveles de pobreza entre esos años. Como se observa en el mismo gráfico 1, es posible identificar tres cambios relevantes: i) el aumento registrado entre 1994 y 1996, ii) una disminución sostenida entre 1996 y 2006, y iii) un cambio de tendencia, debido al aumento en los niveles de pobreza entre 2006 y 2014.

El crecimiento registrado entre 1994 y 1996 se debió principalmente a la crisis financiera de 1994-1995. Uno de los principales efectos de esa recesión fue una importante caída en el nivel de ingreso de los hogares que se tradujo en un aumento de alrededor de 15 puntos porcentuales en la incidencia de la pobreza para las tres líneas.

El porcentaje de personas en pobreza alimentaria, pasó de 21.2% a 37.4%, lo cual significó un aumento de 19 millones a 34.6 millones de personas. Por su parte, el porcentaje en pobreza de capacidades se elevó de 30% a 46.9%, representando en 1996, 43.4 millones de personas. La incidencia de la pobreza de patrimonio se alzó de 52.4% a 69%, afectando en total a 63.9 millones de mexicanos.

Gráfico 1. Evolución de la pobreza por la dimensión de ingreso



Fuente: Estimaciones de Coneval con base en la ENIGH 1992-2014.

En la segunda fase, que se extiende de 1996 a 2006, se observa una reducción sistemática de la pobreza. Como resultado, no simplemente se recuperaron los niveles previos a la crisis, sino que además se logró una importante disminución de modo que en el año 2006 se observan los niveles de pobreza más bajos del periodo. La caída de la pobreza en este período llevó a que, por ejemplo, la incidencia de la pobreza alimentaria y de capacidades se redujeran en poco más de la mitad durante esa década. La pobreza alimentaria disminuyó de 37.4% a 14%, y la pobreza de capacidades cayó desde 46.9% a 20.9%. De hecho, la línea de pobreza con menor reducción fue la de patrimonio y, a pesar de esto, pasó de 69% en 1996 a 42.9% en 2006. Este descenso coincide con la implementación de programas sociales focalizados que transfieren recursos a los hogares más necesitados y con un periodo relativamente estable en términos macroeconómicos, aunque de exiguuo crecimiento.

En la tercera fase, que comprende el periodo 2006-2014 tuvo lugar un importante retroceso en la evolución de la pobreza. Como se observa en el gráfico, todo el avance registrado en la década anterior se revirtió a tal grado que los niveles de pobreza de 2014, son similares a los registrados en 1992. El mayor retroceso se registró en la pobreza de

patrimonio. En los ocho años que van desde 2006 hasta 2014, su incidencia incrementó en cerca de 14%. Además, la incidencia de la pobreza de capacidades pasó de 20.9% a cerca de 30%. El incremento más moderado fue el de la pobreza alimentaria, que pasó de afectar al 14% de la población en 2006, a poco más del 20% en 2014.

2. Significancia estadística de los cambios en la pobreza de ingreso

Los cambios en la incidencia de la pobreza deben ser corroborados por pruebas de hipótesis en los tres periodos estudiados. Cabe señalar que con la implementación de una medición oficial de la pobreza en México en la primera década del siglo XXI, las discusiones sobre los cambios de la pobreza en el tiempo, calculadas con base a muestras aleatorias, hicieron necesario la realización de pruebas de hipótesis. Anteriormente no era posible hacer estos cálculos porque i) no había una medición que utilizara la misma metodología año con año y ii) el INEGI no proporcionaba los insumos necesarios para llevarlas a cabo.

El objetivo ha sido evaluar los cambios en los niveles de incidencia de la pobreza, a fin de contar con evidencia estadística que permita concluir si se registraron avances o retrocesos en los niveles de pobreza, o bien, si los cambios no son significativos, es decir, si lo que se observa puede ser atribuible a fluctuaciones de muestreo.

A partir de la sección anterior, donde se argumenta que la pobreza de ingresos presenta tres etapas distinguibles en el periodo observado, en el siguiente cuadro se pueden observar los resultados de las pruebas de hipótesis para los periodos analizados

en el gráfico 1. Por ejemplo, con base en los resultados que arrojaron las pruebas de hipótesis fue posible corroborar, más allá de la simple inspección de las cifras, que entre 1994 y 1996, los cambios en la incidencia de las tres medidas de pobreza fueron estadísticamente significativo. Asimismo, tanto los periodos 1996-2000 y 2000-2006 se observa que el cambio en la incidencia de la pobreza efectivamente registró una disminución estadísticamente significativa, lo cual hace evidente que para la segunda fase (1996-2006) los niveles de pobreza efectivamente se redujeron.

En el periodo 2006-2014 la tres mediciones de pobreza (alimentaria, capacidades y de patrimonio) muestran el aumento estadísticamente significativo de la incidencia de la pobreza.

Las trayectorias que ha seguido la evolución de la pobreza desembocaron en que las proporciones de pobres en 2014 sean relativamente similares a los de 1992, tal como se aprecia en el cuadro 1.

"A partir de 2006 las fluctuaciones en el valor del umbral de la línea de bienestar han impactado en la incidencia de la pobreza rural en las tres líneas calculadas. Existe un núcleo "duro" de pobreza estructural que aqueja principalmente el entorno rural y que, dada su dispersión territorial, es difícil que puedan ser incorporados al paquete de programas sociales."

Cuadro 1: Evolución de la pobreza por la dimensión de ingreso, 1992-2014

Año	Porcentajes			Evolución de la pobreza		
	Alimentaria	Capacidades	Patrimonio	Alimentaria	Capacidades	Patrimonio
1992	21.4	29.7	53.1			
1994	21.2	30.0	52.4	Sin cambio	Sin cambio	Sin cambio
1996	37.4	46.9	69.0	Aumento	Aumento	Aumento
2000	24.1	31.8	53.6	Disminución	Disminución	Disminución
2006	14.0	20.9	42.9	Disminución	Disminución	Disminución
2014	20.5	29.1	55.1	Aumento	Aumento	Aumento
1992-2014				Sin cambio	Sin cambio	Sin cambio

Fuente: Elaboración propia con base en ENIGH, (años referidos).

3. Pobreza de ingresos y canasta de bienes y servicios

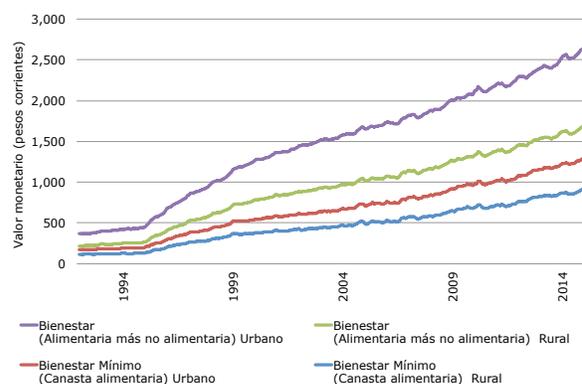
Un elemento importante de la medición de pobreza por ingresos es el cálculo de la línea de pobreza que sirve como umbral. Uno de los métodos para calcularla consiste en dar un valor a la canasta de bienes y servicios. Para el caso de las tres líneas de ingreso (alimentaria, capacidades y patrimonio), se adoptaron decisiones metodológicas que se detallan a continuación.²

La medición de la *línea de bienestar mínimo* y *línea de bienestar*, incluidas en la metodología multidimensional (2008), incluyen entre otros avances que: cuentan con una canasta que mide los patrones de consumo, que tiene una desagregación rural y urbana y se basa en el consumo observado. Además, considera una adecuación energética y de nutrientes, incluye variaciones en la estructura demográfica, así como los niveles de actividad física de las personas. Además que se realizó el cálculo de una canasta no alimentaria que supera las limitaciones de tomar el inverso del coeficiente de Engel para el cálculo de la línea de bienestar. El gráfico 2 muestra la

² Estas decisiones metodológicas han sido refinadas en las mediciones de pobreza en el ámbito del bienestar incluidas en la medición multidimensional de la pobreza.

evolución del valor de la canasta alimentaria y no alimentaria considerando los precios de los bienes y servicios incluidos en ellas.

Gráfico 2. Evolución del valor de las canastas alimentarias y no alimentarias



Fuente: Coneval, (2015).

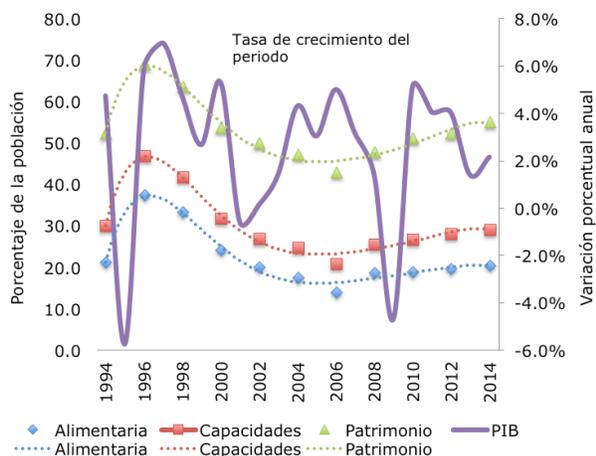
Se usará la evolución de los valores de la canasta representadas en el gráfico 2 como *proxy* del comportamiento temporal de la canasta empleada por el CTMP. Esta decisión se basa en las elevadas correlaciones que se han observado entre la pobreza alimentaria y la proporción de personas debajo de la línea de bienestar mínimo y la pobreza de patrimonio y el porcentaje de personas cuyos ingresos no alcanzan el valor de la línea de bienestar. Como se observa a partir de la crisis de 1995 las canastas mantienen un crecimiento sostenido en su valor.

4. Ciclos económicos y pobreza de ingresos

Para hacer observables los efectos del ciclo económico sobre la incidencia de la pobreza es necesario identificar los momentos críticos que definieron los puntos de inflexión en la economía mexicana. Como se observa en el siguiente gráfico, entre 1994 y 2014, la actividad económica estuvo marcada por tres años críticos: 1995, 2001 y 2009; que en conjunto ralentizaron la tasa de crecimiento del periodo y, como resultado, el nivel del producto creció en promedio 2.4% anual.

Las dos crisis más importantes, la de 1995 y la de 2009 generaron cambios importantes en el nivel de producto, no obstante los resultados en la pobreza fueron diferentes después de 1995 y 2009, respectivamente.

Gráfico 3. Evolución de la pobreza por ingresos frente al ciclo económico



Fuente: BIE, INEGI, Coneval, (años referidos).

Ante la recesión de 1995 se presentó un incremento sustancial de los niveles de pobreza³. Sin embargo, los siguientes años muestran que a pesar de un crecimiento

³ En la época no se contaba con una medición oficial de la pobreza de modo que sólo se disponía de una apreciación subjetiva del impacto de la crisis sobre los niveles de vida de la población.

relativamente magro de la economía, la pobreza tiende a disminuir hasta el año 2006. Esto, a pesar de la caída del PIB en 2001 (derivado de la recesión de la economía estadounidense). Es importante hacer notar que entre 1996 y 2006, el nivel de crecimiento promedio del periodo fue cercano a 4% y el impacto de la recesión sobre la economía nacional en 2001 fue el menor en el período 1995 a 2009. El aumento en el producto, con sus vicisitudes, y un avance importante en la cobertura de programas focalizados como Progresá-Oportunidades, contribuyeron a que, aunado a la relativa estabilidad de precios, los niveles de pobreza hayan bajado.

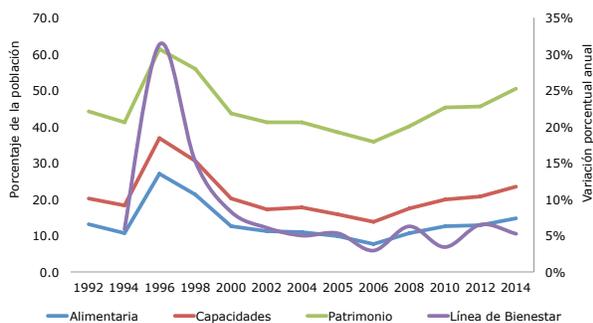
Por otra parte, la crisis financiera internacional de 2008 y la considerable contracción de la economía mexicana en 2009, impulsaron los niveles de pobreza al alza y para 2010, lejos de regresar a los niveles previos a la crisis, la incidencia de la pobreza se elevó durante los últimos cuatro años, incluso la pobreza de patrimonio es mayor que la registrada en 1994 (véase gráfico 3). En los últimos años, el crecimiento del periodo fue en promedio cercano a 2%, la recesión fue de magnitudes importantes no solo a nivel nacional, mientras que los niveles de precios fueron presionados al alza por el comportamiento de los mercados internacionales. Este conjunto de factores se retroalimentaron para provocar un repunte de los niveles de pobreza.

5. La pobreza de ingresos rural y urbana

Es importante considerar que los niveles de vida de la población varían según contexto en que se localizan los hogares, ya sea en el ámbito rural y en el urbano. De hecho,

las condiciones cotidianas de empleo y desarrollo son distintas en estos entornos. Las diferencias más importantes pueden ser, entre otras, el vínculo de la actividad productiva a sectores más desarrollados, con niveles de productividad más elevados, como es el caso del ámbito urbano, la estrecha relación de algunas entidades con el ciclo económico internacional debido a su vocación exportadora, los niveles de informalidad laboral, y por supuesto, el acceso y provisión de bienes y servicios básicos para satisfacer las necesidades elementales.

Gráfico 4. Entorno urbano: Líneas de pobreza frente a Línea de Bienestar



Fuente: Coneval, (2015).

En conjunto, estos factores ayudan a explicar por qué la incidencia de pobreza y sus fluctuaciones son distintas en esos entornos. Por ejemplo, como se observa en los siguientes gráficos, la incidencia en términos relativos de la pobreza, en general, es mayor en el ámbito rural que en el urbano, lo que la ubica por arriba del promedio nacional. No obstante, las fluctuaciones registradas como consecuencia de las crisis económicas fueron más marcadas en las zonas urbanas que en las rurales.

En el gráfico 4 se pueden observar la incidencia en términos relativos de la pobreza alimentaria, de capacidades y de patrimonio para el entorno urbano. La incidencia de la pobreza en los contextos urbanos es siempre menor a la incidencia nacional. Incluso en los

momentos de crisis los niveles de pobreza son siempre más bajos si se les compara con el nacional. Asimismo, como se había sugerido anteriormente, el papel de los precios tanto de la canasta alimentaria como no alimentaria influye en las fluctuaciones de la pobreza, en cualquiera de sus tres escalas, debido a que el crecimiento de los ingresos nominales fueron insuficientes para compensar la escalada del valor de las canastas.

Esto se puede observar, al retomar las tres fases definidas en los apartados anteriores. En primer lugar, se observa como el incremento entre 1994-1996 corresponde a la variación de 30% en el valor de la *línea de bienestar* y, en los años siguientes, en la medida en la que su variación anual se estabiliza, los niveles de pobreza disminuyen sistemáticamente. Como resultado se observa que en 2006, el porcentaje de personas en pobreza alimentaria era 7.6% después del 27% que representaban en 1996. Asimismo, la incidencia de la pobreza de capacidades pasó de 36.8% en 1996 a 13.8% en 2006. Por su parte, la pobreza de patrimonio atrapaba 61.5% de la población urbana y para 2006 se había reducido a 35.8%.

En consecuencia, los avances significaron que poco más de 10 millones dejaran de ser pobres alimentarios, que 11.3 millones de personas superaran la condición de pobreza de capacidades, y que 10.3 millones de personas abandonararan las filas de la pobreza entre 1996 y 2006. A pesar de estos resultados, la conclusión para el periodo completo, de 1992 a 2014, es que los niveles de pobreza son más altos actualmente que hace poco más de dos décadas y, en particular, la pobreza de patrimonio es la que más ha resentido los estragos del lento crecimiento económico.

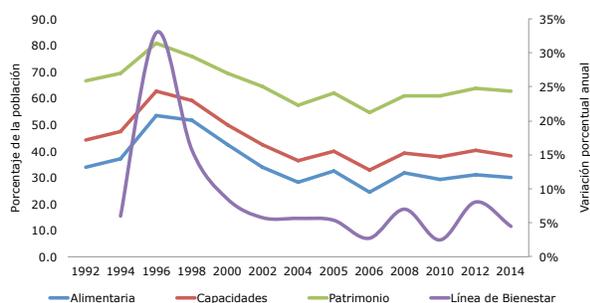
Por su parte, en el medio rural se puede observar para el periodo de estudio que la

situación es aún más grave. La incidencia de la pobreza en cualquiera de sus tres escalas se encuentra entre 7 y 10 puntos porcentuales arriba del promedio nacional. De hecho en 1992, 66.5% de la población se encontraba en pobreza de patrimonio, 44.1% en pobreza de capacidades y 34% en pobreza alimentaria.

Los niveles de pobreza alcanzados en 1996 fueron históricamente los más altos: 8 de cada 10 habitantes del ámbito rural estaban en pobreza de patrimonio, 6 de cada 10 estaban en pobreza de capacidades, y 1 de cada 2 mexicanos en el ámbito rural no tenían ingresos suficientes para adquirir una canasta alimentaria.

que aqueja principalmente el entorno rural y que, dada su dispersión territorial, es difícil que puedan ser incorporados al paquete de programas sociales.

Gráfico 5. Entorno rural: Líneas de pobreza frente a Líneas de Bienestar



Fuente: Coneval, (2015).

El resultado más favorable en el campo es que, después de 22 años, los niveles de pobreza son menores, a pesar de que a nivel nacional los resultados no son necesariamente alentadores.

Igualmente se puede apreciar que si comparamos las incidencias en los extremos del gráfico 5, podemos observar que, en el ámbito rural, si bien debe notarse una disminución en la incidencia de la pobreza, esta disminución es menor para la pobreza alimentaria. Esto apuntaría a un hecho documentado por otras investigaciones: que existe un núcleo "duro" de pobreza estructural

Bibliografía

Comité Técnico para la Medición de la Pobreza (CTMP). (2005). Recomendaciones metodológicas para la evaluación intertemporal de niveles de pobreza en México 2000-2002. En M. Székely, *Números que mueven al mundo: la medición de la pobreza en México* (págs. 359-479). México, : Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), Centro de Investigación y Docencias Económicas (CIDE), Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), Porrúa.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (2014). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México (segunda edición)*. México: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (2015). *Informe de pobreza en México, 2015*. México: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.

Székely, M. (2005). *Números que mueven al mundo: la medición de la pobreza en México*. México: Editorial Porrúa.